

Mas ¡ay! que también me apena  
Su tierno y dulce latido,  
Por ser de un pecho afligido  
Con honda y amarga pena

En él me dices, Señor,  
Con gemido de quebranto:  
¿Por qué tanto olvido y tanto?  
¿Por qué tanto desamor?

¡Ay mi Dios! ¡Si tanto olvido  
Yo pudiera reparar!  
¡Si yo te supiera amar  
Cuál Serafín encendido!

Oh mi dulce Redentor  
A quien con el alma quiero!  
¿Por qué de pena no muero?  
¿Por qué no muero de amor?

¿Qué quieres? saberlo ansío.  
¿Mi corazón?... ¿Nada más?  
Si el tuyo, Jesús; me das,  
¡He de negarte yo el mío!

Mas ¡ay! que también me apena  
Su tierno y dulce latido,  
Por ser de un pecho afligido  
Con honda y amarga pena

En él me dices, Señor,  
Con gemido de quebranto:  
¿Por qué tanto olvido y tanto?  
¿Por qué tanto desamor?

¡Ay mi Dios! ¡Si tanto olvido  
Yo pudiera reparar!  
¡Si yo te supiera amar  
Cuál Serafín encendido!

Oh mi dulce Redentor  
A quien con el alma quiero!  
¿Por qué de pena no muero?  
¿Por qué no muero de amor?

¿Qué quieres? saberlo ansío.  
¿Mi corazón?... ¿Nada más?  
Si el tuyo, Jesús; me das,  
¡He de negarte yo el mío!

Hélo, mi Bien, hélo aquí,  
Arde en tu amor inflamado,  
Y del tuyo enamorado  
Viva siempre para Tí.

¿Qué más pudiera mi anhelo  
Conseguir ni apetecer?  
¿No es ésto, Jesús, tener  
Dentro de mí, todo un cielo?

¡Buen Jesús! Hoy has venido  
Hasta mi pobre mansión;  
Hoy junto a mi corazón  
Tu corazón he sentido.  
Hoy como el ave en el nido  
Descansé junto a tu altar;  
¿Qué me podrás hoy negar?  
Haz que limpia el alma mía  
Como hoy está, pueda un día  
Hasta tu cielo llegar.

A. M. D. G.

(Con licencia eclesiástica)

 el que busca  
encuentra.com  
Portal católico

TS-019

Hélo, mi Bien, hélo aquí,  
Arde en tu amor inflamado,  
Y del tuyo enamorado  
Viva siempre para Tí.

¿Qué más pudiera mi anhelo  
Conseguir ni apetecer?  
¿No es ésto, Jesús, tener  
Dentro de mí, todo un cielo?

¡Buen Jesús! Hoy has venido  
Hasta mi pobre mansión;  
Hoy junto a mi corazón  
Tu corazón he sentido.  
Hoy como el ave en el nido  
Descansé junto a tu altar;  
¿Qué me podrás hoy negar?  
Haz que limpia el alma mía  
Como hoy está, pueda un día  
Hasta tu cielo llegar.

A. M. D. G.

(Con licencia eclesiástica)

 el que busca  
encuentra.com  
Portal católico

TS-019

## Afectos del Alma

Con el  
Sagrado  
Corazón de  
Jesús antes  
y después de  
Comulgar



### Antes

¡Oh Jesús y vida mía,  
Fuente de amor y dulzura,  
Claro espejo de hermosura,  
De los cielos alegría!

¿Qué he de recibirte a Tí  
En tu augusto sacramento?  
¿Que para ser mi sustento  
Vas a entrar dentro de mí?

## Afectos del Alma

Con el  
Sagrado  
Corazón de  
Jesús antes  
y después de  
Comulgar



### Antes

¡Oh Jesús y vida mía,  
Fuente de amor y dulzura,  
Claro espejo de hermosura,  
De los cielos alegría!

¿Qué he de recibirte a Tí  
En tu augusto sacramento?  
¿Que para ser mi sustento  
Vas a entrar dentro de mí?

¿Mi pecho ser la mansión  
De tu corazón amante?  
¿Sentirlo yo palpitante  
Dentro de mi corazón?

¡No merezco, Jesús mío;  
No merezco tanto bien!  
Mas ya que lo quieres, ven,  
Ven, que recibirte ansío.

Ven, Tesoro ambicionado,  
A enriquecer mi pobreza  
Con la infinita riqueza  
De tu Corazón Sagrado.

Ven, Infinita Hermosura,  
En que el Padre se recrea,  
Para hacer que mi alma sea  
De Dios una imagen pura.

Ven, Médico de las almas,  
A curar mi enfermedad  
Con esa inmensa bondad,  
Con que los dolores calmas.

¿Mi pecho ser la mansión  
De tu corazón amante?  
¿Sentirlo yo palpitante  
Dentro de mi corazón?

¡No merezco, Jesús mío;  
No merezco tanto bien!  
Mas ya que lo quieres, ven,  
Ven, que recibirte ansío.

Ven, Tesoro ambicionado,  
A enriquecer mi pobreza  
Con la infinita riqueza  
De tu Corazón Sagrado.

Ven, Infinita Hermosura,  
En que el Padre se recrea,  
Para hacer que mi alma sea  
De Dios una imagen pura.

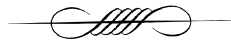
Ven, Médico de las almas,  
A curar mi enfermedad  
Con esa inmensa bondad,  
Con que los dolores calmas.

Ven, oh foco permanente  
De luz eterna y divina,  
Y las sombras ilumina  
En que envuelta está mi mente.

Ven, Amor de los amores,  
Que ardes en intensa llama,  
Y mi tibio pecho inflama  
En celestiales ardores.

Ven, benéfico Dador  
De toda paz y consuelo  
Y haz de mi espíritu un cielo  
Do brille tu resplandor.

¡No merezco, Jesús mío,  
No merezco tanto bien!  
Mas ya que lo quieres, ven,  
Ven, que recibirte ansío.

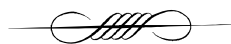


Ven, oh foco permanente  
De luz eterna y divina,  
Y las sombras ilumina  
En que envuelta está mi mente.

Ven, Amor de los amores,  
Que ardes en intensa llama,  
Y mi tibio pecho inflama  
En celestiales ardores.

Ven, benéfico Dador  
De toda paz y consuelo  
Y haz de mi espíritu un cielo  
Do brille tu resplandor.

¡No merezco, Jesús mío,  
No merezco tanto bien!  
Mas ya que lo quieres, ven,  
Ven, que recibirte ansío.



## Después

¡Oh Jesús! ¡Qué dulce calma!  
¿Conque estás dentro de mí?  
¿Conque estoy dentro de Tí?  
¿Qué eres vida de mi alma?

¿Qué más pudiera mi anhelo  
Conseguir ni apetecer?  
¿No es esto, Jesús, tener  
Dentro de mí todo un cielo?

¡Sí mi Dios, aquí presente  
Dentro de mi pecho estás!  
¡Todo, todo te me das!  
¡Mi alma tu presencia siente!

Aquí te adoro, bien mío:  
Si el sentido no te ve,  
A la lumbre de la fé  
Rindo todo mi albedrío.

En esta divina unión  
Siento dulzura infinita:  
Porque en mi pecho palpita  
Tu amoroso Corazón.

## Después

¡Oh Jesús! ¡Qué dulce calma!  
¿Conque estás dentro de mí?  
¿Conque estoy dentro de Tí?  
¿Qué eres vida de mi alma?

¿Qué más pudiera mi anhelo  
Conseguir ni apetecer?  
¿No es esto, Jesús, tener  
Dentro de mí todo un cielo?

¡Sí mi Dios, aquí presente  
Dentro de mi pecho estás!  
¡Todo, todo te me das!  
¡Mi alma tu presencia siente!

Aquí te adoro, bien mío:  
Si el sentido no te ve,  
A la lumbre de la fé  
Rindo todo mi albedrío.

En esta divina unión  
Siento dulzura infinita:  
Porque en mi pecho palpita  
Tu amoroso Corazón.